



TEMAS MILITARES

TEMAS TACTICOS

por el Jefe de la Brigada Martín Gonzalo

(Continuación.)



El tiempo asignado no importa que exceda del normal. Cuando la realidad táctica conceda gran plazo al ejecutante para reflexionar sobre la situación y tomar sus disposiciones, cuando se trate de profundizar el estudio para conseguir más sólida enseñanza, o cuando la falta de costumbre aconseje ampliar la duración del ejercicio.

Y claro está que cuando sean muchas las horas que se dediquen a este desmenuzamiento de las situaciones, se comprende que es cuando se podrá adquirir esa soltura y rapidez en resolver las incógnitas; es decir, adquirirá lo que se denomina "golpe de vista táctico".

La resolución de un tema comprende:

1.º *Lectura del tema.*—Lo primero es leerlo detenidamente, una o más veces, para familiarizarse con el ambiente a la vista del plano.

2.º *Compenetración con el terreno.*—A continuación debe compenetrarse bien con el terreno en que se va a desarrollar, para lo cual el jefe ejecutante ha de imaginarse situado en un punto del plano donde establezca su observatorio o puesto de mando, y bien por medio de la simple inspección o por trazado de perfiles, se dará cuenta de las zonas vistas y ocultas y de la naturaleza del terreno que tiene al frente, flancos, así como a retaguardia de su unidad. Lo examinará en dirección al enemigo, en la profundidad que convenga al objeto del ejercicio, y fijará la atención principalmente en las posiciones que ocupa el enemigo y espacio que de él lo separa.

3.º *Repaso de preceptos reglamentarios.* Es conveniente que el jefe los repase una vez realizada la observación del terreno que acabamos de exponer.

4.º *Apreciación de la situación.*—Terminado el expresado repaso, es el momento



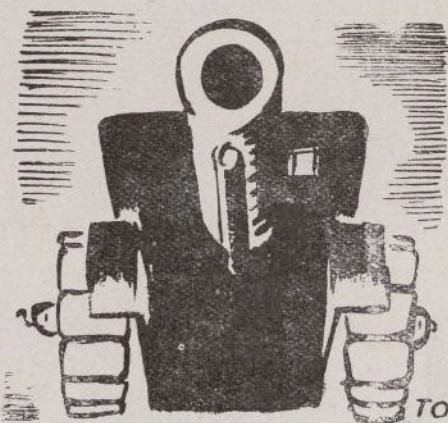
de apreciar la situación. La descompone en sus factores: Terreno enemigo y medios; los analiza uno a uno y los resume. Este resumen lo compara con la misión de la unidad, y de esta comparación verá si puede responder muy concisamente a la clásica pregunta: ¿De qué se trata aquí?, y deducir una impresión personal favorable o desfavorable al cumplimiento de la misión recibida.

Por lo que respecta al factor situación, reunirá primeramente, bien en la memoria o ayudándose de notas extractadas, los datos del tema y plano que le afecten, y seleccionará los más interesantes, o sea los que le proporcionen más acusado relieve a su fisonomía.

El conjunto de datos seleccionados de los tres factores que componen la situación constituirán el resumen de la misma, que hay que comparar con la misión.

De esta comparación o verdadera apreciación de la situación, para responder a la expresada pregunta: "¿De qué se trata aquí?", puede reducirse esquemáticamente a los siguientes términos:

"Se trata de aplicar tales medios", en "tal terreno", contra "tal enemigo", para cumplir "tal misión"; considerando que estos medios, comparados a base de las cifras



reglamentarias con el "frente" de la unidad, con la facilidad o dificultad de su adaptación al terreno, con la "profundidad" en que ha de actuar por el "fuego y por el movimiento", con la densidad y actividad que el contrario presenta en dicho frente, son o no son suficientes y adecuados, aparecen tales inconvenientes para vencerlos o eludirlos, y para aprovechar tales ventajas.

5.º *Posibilidades de acción.*—Ya hemos visto que la apreciación de la situación nos dice lo que se trata en el tema y, al mismo tiempo, nos presenta un nuevo enunciado más concreto, conciso, breve, ordenado y claro. Por ella sabemos perfectamente la verdadera esencia del problema, que reducimos a sus justos términos, asignando a cada dato la preferencia que por su importancia le corresponda.

Las posibilidades de acción, una vez hecha la apreciación de la situación, nos orientan sobre los modos como es factible cumplir la misión. Estas posibilidades se cla-



sifican en "Posibilidades elementales", que son: Posibilidades del fuego propio. Posibilidad del movimiento propio. Posibilidades de disminuir los efectos del fuego con-

trario; y Posibilidades de contrarrestar o detener el movimiento del enemigo.

Posibilidades de coordinación.—Estas son las verdaderas posibilidades de acción que resultan de combinar armónicamente las elementales.

Cada combinación de las posibilidades entre sí y con las del movimiento, y las destinadas a contrarrestar movimiento y fuego enemigo, es una posibilidad de acción.

6.º *Decisión.*—Determinadas las posibilidades, hay que decidir.

La decisión consiste en elegir la posibilidad que ofrezca más probabilidad de cumplir la misión con la mayor economía de tiempo, hombres y municiones, o con el conjunto de estos tres factores.

Las posibilidades elegidas en decisión nos indicarán cómo el ejecutante piensa cumplir la misión. Esto constituye "la idea de maniobra".

La amplitud o extensión de la decisión es muy variable y de carácter esencialmente personal, amoldándose, en todo caso, a la modalidad de la maniobra, determinada por el Reglamento.

7.º *Orden u órdenes.*—La posibilidad elegida, decisión o idea de maniobra, se traduce en orden u órdenes, que pueden ser:

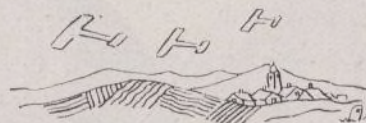
Preparatorias: Para prevenir a las unidades que tomen con tiempo las disposiciones previas a la operación.

Generales: Si una misma orden se dirige a todas las unidades subordinadas.

Particular: La que se dirige a cierta unidad subordinada.

Todas ellas, verbales o escritas.

Cuando se dispone de plazo suficiente, el ejecutante da una orden general, lo que permite a los subordinados formarse idea



de sus propósitos y del conjunto de la operación.

Si las circunstancias apremian, se procede por órdenes particulares sucesivas.

La situación indica el orden de urgencia en que se han de redactar las órdenes. La urgencia, que sólo la práctica proporciona, ha de presidir toda actuación del ejecutante; por tanto, cuanto menor sea el tiempo, más se prescindirá de los detalles o documentos incompatibles con él y con los medios que la táctica le concediere.

8.º *Justificación.*—La justificación de las órdenes puede ser oral, por escrito y mixta, siendo esta última la mejor; es decir, por escrito y ampliándola después verbalmente al jefe ejecutante.



AÑO I

★

Madrid, 31 julio 1937

NÚM. 11



EDITORIAL

La guerra es un desgaste continuo de fuerzas, y las fuerzas gastadas debemos reponerlas lo más rápidamente posible.

Las Brigadas de Choque, por ser unidades que están continuamente en la brecha, tienen más desgaste lógicamente. Tenemos el deber de sustituir a estas Brigadas capacitándonos y organizándonos para ocupar los gloriosos puestos que han dejado y seguir la ruta del sacrificio que con el suyo nos marcan.

En las líneas de fuego que nuestra Brigada ocupa en la actualidad es poca o ninguna la actividad guerrera que hay. La vida transcurre con una placidez—dentro de la natural actividad de la guerra—que casi pudiéramos calificar de bucólica. Este descanso, porque en realidad es un descanso, tenemos el deber de aprovecharlo capacitándonos política, cultural y militarmente. Hay que hacerlo así, porque nuestra lucha requiere un soldado eficaz como tal soldado; superado políticamente, porque nuestra lucha de invasión es, además, política, y superado culturalmente, porque la nueva España necesita ciudadanos aptos para reconstruirla y encauzarla.

La preparación técnicomilitar ha de estar encomendada a los mandos militares, y hay que tratarla con un cariño y un entusiasmo tal, que no quede ni un solo soldado que ignore lo que con respecto a este tema debe saber. Por los mandos de la Brigada creemos que ya se ha hecho algo de esto. Sin embargo, es poco cuanto se haga, porque de las Escuelas que se organicen con este objeto han de salir los nuevos y vigorosos cuadros que fortalecerán nuestro Ejército. Son modelo de organización de clases técnicomilitares en nuestra Brigada algunas Compañías del Batallón 133 y del Batallón 134.

Por otro lado, en el trabajo de Comisario hay que lograr una moral heroica; no una moral de heroísmo individual, que a las alturas de la guerra en que estamos vale de bien poco o de nada, sino una moral de ataque, de heroísmo, de sacrificio colectivo.

Hay que inculcar hondo en el soldado el espíritu de disciplina consciente. Hay que llevar a su ánimo la necesidad de ser de "choque", no sólo con las armas, sino con todo: comida, ropa, trabajo, etc.

¿Y qué mejor ocasión, camaradas comisarios y oficiales, para realizar estos trabajos, que transformarían a nuestra Brigada—transformación que serviría de estímulo a otras muchas—, que estos momentos en los que no se opera? Seamos todos stajanovistas en nuestros trabajos.

Enseñanzas de un año de guerra

Antes de pasar a describir las innumerables enseñanzas a que nos ha sometido la guerra cruenta que el fascismo internacional nos hace, voy a reseñar, en un breve paréntesis, el porqué de nuestra lucha.

La lucha, mejor dicho, la guerra; que, si en su principio fué civil, en la actualidad es una guerra de independencia. Por eso todos nosotros, los que nos hallamos convencidos por un ideal definido, debemos hacer ver a esos camaradas recientemente incorporados al Ejército Popular que si luchamos y seguimos con la misma fe inquebrantable en la victoria que el día 18 de julio de 1936, es porque nuestra Causa es justa; nuestra Causa es de redención de un pueblo que se ha visto siempre subyugado a la tiranía y oprobio del capitalista, tanto el obrero manual como el intelectual.

Y ahora voy, camaradas, a hacer un pequeño resumen de las enseñanzas (como digo en el título) que nos ha dado un año de infatigable lucha.

Todos nos acordamos de que la unión de un pueblo en el momento más grave fué el triunfo rotundo sobre unos militares hechos fuertes, con abundante material de guerra (Cuartel de la Montaña); por esto, camaradas soldados, la enseñanza, o la conclusión que sacamos es: Que debe existir una unidad firme y sincera.

Otra de las enseñanzas a que ha dado lugar esta guerra es que un pueblo que quiere emanciparse no necesita nunca de la tutela de otro Estado que sea superior a él en material bélico, como en este caso le está ocurriendo en la España dominada por las huestes de "von" Franco.

Tenemos también otro caso, como es el de la cultura de un Ejército. Antiguamente, todo soldado al que se pillaba leyendo la Prensa pasaba a ser arrestado, si ésta era de tendencia contraria a los "amos" del Cuartel. Por el contrario, hoy en día existen en los mismos Cuarteles bibliotecas, las cuales contienen toda clase de libros (políticos, literatura moderna, etc.), y de autores que nunca los jefes del Ejército Popular han mirado si estaban con "ellos" o con nosotros; el Ejército del Pueblo sólo ha mirado que el soldado, puesto que es parte integrante del Pueblo, pueda instruirse y capacitarse.

Camaradas soldados: Al año de lucha que sostenemos con el Ejército invasor, sólo debemos tener presente que con la lealtad con que nos conduzcamos y con la unión de todos nosotros, acatando siempre, sin titubeos, las órdenes de nuestros superiores, aceleraremos la victoria final, a que tiene derecho un pueblo que ha sabido levantarse y que, sin estridencias de ninguna clase, sabe mantener una posición gallarda frente a todos aquellos que con su indecisión—¿y por qué no decir miedo?—han colaborado al derramamiento de sangre de una España cuyo único delito es querer la paz del mundo y el bienestar del pueblo.

A. L.



LA NOCIVIDAD

LA NUEVA AGRESION DEL FASCISMO INTERNACIONAL

Primero fué Abisinia; después, nuestra España. Ahora es China. Después, ¿quién será?

Todo un "record" de agresiones injustificadas, de fuerza bruta, de desplantes chulescos, de matanzas en masa, de destrucción, de muerte, de cadenas y de opresión. Es el fascismo internacional, unido por el mismo deseo.

¿Cuál es la nueva pretensión del fascismo internacional al provocar la guerra con China? No es nada nuevo. Aplastar al pueblo, oprimirle. Atacar a las naciones que defienden la causa de los pueblos, tomar posiciones que permitan un posterior ataque a la Unión Soviética.

El fascismo es guerra. El que el material bélico japonés cause la muerte a centenares de hombres no significa sino un ataque a todo cuanto de democrático y progresivo hay en el mundo. La U. R. S. S. es hoy nuestro más firme apoyo. El que ataca a la Unión Soviética nos ataca a nosotros.

No sólo pretende el fascismo internacional la consecución de posiciones que faciliten el ataque a la Unión Soviética. El momento está bien elegido. Cuando las tropas republicanas operan victoriosamente, infligiendo al enemigo un castigo extraordinario; cuando la opinión internacional está más pendiente de los asuntos españoles, la agresión japonesa distrae esta atención hacia el Extremo Oriente, ante la indiferencia de un Comité de No Intervención, armatoste servible únicamente para arrumbarlo.

El fascismo internacional corre. La caída será tanto más grave cuanto mayor sea la velocidad que lleve, y el pueblo español es el destinado para proporcionar los medios que han de producir el tropezón y la caída definitiva.

lejos de donde él se encuentra, dejó un hogar y en él una familia.

También vienen a su memoria los buenos ratos de ocio pasados en tiempo de paz en compañía de sus amigos.

Pero todos estos recuerdos, alegres unos, tristes otros, no impidieron que en pocos minutos se quedase profundamente dormido, satisfecho de haber defendido una vez más a su España.

En la tranquilidad de este descanso,



so, nuestro soldado soñó, soñó que una mano fuerte y vigorosa le transportaba a un país no muy lejano, país que estaba completamente desolado; algunas de sus ciudades estaban materialmente deshechas; sus pueblos, arrasados; sus campos, sin cultivar, y en algunos puntos, incendiados; en una palabra: había pasado por él el fascismo, que tendió su mano negra y sangrienta sobre aquel pacífico país, desencadenando la guerra, la cual trajo consigo la tristeza y el dolor para sus habitantes, la destrucción de muchos pueblos y ciudades y la paralización de las industrias. Era un pueblo sin vida, un pueblo que para ponerse al nivel de los del resto de la

(Continúa en la página 8.)

EL DESPERTAR DEL SOLDADO

Los picachos de la Sierra se ponen en movimiento.

A los hombres que coronan sus crestas se les ve llenos de optimismo y alegría.

Los soldados del Ejército Popular—hijos del pueblo—acaban de conquistar al enemigo nuevas posiciones y terreno para su Patria.

Es un día glorioso para el Ejército de la República.

Cesó el combate. Después de todo el día de encarnizada lucha, nuestros soldados comentan, entre risas y bromas, las incidencias de la contienda.

De un grupo de éstos se separa uno, que se dispone a tomar un descanso merecido, y para ello se tiende bajo un pino y un cielo lleno de estrellas en esta noche tranquila y cálida del mes de junio.

Dispuesto nuestro héroe a descansar, empezó a recordar cosas pasadas.

Recuerda a ese puñado de camaradas suyos que cayeron en la lucha. Aún le parece verlos; pero no los llora; al contrario: ¡jura vengarlos!

Recuerda que también lejos, muy

CARTA DE UN EX ANALFABETO AL COMISARIO DE LA BRIGADA

Camarada comisario de la XXXIV Brigada: Le dirijo estas líneas para que sepa usted el mucho interés que se han tomado en esta Compañía para que los analfabetos que estábamos en ella tengamos cultura y conocimientos muy convenientes.

Yo, hace dos meses, nada de esto conocía, y en ese tiempo que llevo asistiendo a las clases en la Compañía, tengo la satisfacción de poder leer y escribir, por mí mismo, cuantas cartas tengo necesidad.

No puede usted figurarse el beneficio que con esto se nos hace a los que, por consecuencia de la tiranía en que antes vivíamos, estábamos sumidos en la ignorancia. Sólo los muchos compañeros que, como yo, hemos experimentado este cambio, sabemos lo que representa.

Tanto al delegado político como a algunos camaradas que le ayudan en esta labor, les expreso mi reconocimiento.

Luchemos por la victoria del Ejército Popular, que es la victoria de la cultura y de la libertad de los pueblos.

¡Salud, camarada comisario!

VICENTE SANTANDER

De la tercera Compañía, 133 Batallón.

9 de julio 1937.

TENEMOS QUE VENGAR A MÁLAGA

Recordad aquellos tiempos, no muy lejanos, cuando la aristocracia derivada de los "reinos", cuando aquellos grandes terratenientes, aquellos señoritos descoloridos y corrompidos por el vicio, nos sacrificaban a fuerza de trabajar. ¡Recordadlo, soldados del pueblo laborioso! Cuando nuestros pobrecitos hijos se morían de hambre y frío, por carecer de lo más indispensable, que es el comer y el abrigo. Recordad también aquellos jornales míseros, de 1,50 y dos pesetas, que nos daban los que se llamaban "grandes de España". Estos feriantes de la "cruz" no tenían conciencia ni humanidad, porque no la han amamantado nunca; la prueba es que a sus mismos hijos no los han criado en el pecho de sus madres, y si tenían que darlos a mujeres de esclavos, para arrancarles el único jugo que les quedaba, con el fin de que los cuerpos de las "señoras" no sufrieran desperfecto alguno, y presumir de su belleza en los grandes palacios y "cabarets".

Aquí tenéis la prueba de que los fascistas, que luchan contra la libertad de un pueblo trabajador, luchan así porque desconocen las necesidades del trabajador honrado; luchan así porque desconocen el cariño de una buena madre, y siguen luchando porque no tienen corazón sano: lo tienen cada día más destrozado, al ver que no pueden conseguir una España esclavizada. Para eso estamos nosotros aquí: para impedirlo, cueste lo que cueste. Recordad también aquellos despidos injustos, con los cuales nos hacían la vida imposible. Recordad, camaradas, cuando teníais que entrar en vuestras casas sin pan y sin trabajo. ¡De qué manera teníais que hacerlo! Tan sólo de pensar que dentro de aquellas cuatro mugrientas paredes se hallaban vuestra compañera y vuestros hijitos, deseando la llegada del padre y compañero para pedirle un pedazo de pan. ¡Pobrecillas criaturas! ¡Qué descontento se llevaban al ver que no podían conseguirlo! ¡Cuánto sufrían los padres! ¡Cuánto no podrían sufrir las madres, que los han tenido en sus entrañas, al ver que no podían conseguir nada de alimento para sus seres más queridos!

Pero, más tarde, esta esclavitud y opresión a que nos tenían sometidos la empezaban a comprender nuestros hijitos; sus infantiles cerebros nos lo daban a comprender, puesto que sus caritas inocentes nos decían, con sus sonrisas, que tuviésemos valor para resistir la avalancha de la opresión facciosa.

Veréis ahora a nuestros hijos completamente cambiados; sus cuerpecitos, que antes estaban encogidos y adormecidos por los rigores del frío, y sus caritas de espanto por los efectos del hambre, han variado. Ahora sus cuerpos se encuentran despiertos; sus caras, alegres y risueñas, al ver que sus padres queridos se hallan en el frente de batalla, luchando por la libertad de una España trabajadora y contra la podredumbre facciosa.

Vosotros, soldados malagueños, que hoy pertenecéis a la XXXIV Brigada Mixta, empuñáis un fusil frente a un enemigo, extranjero en su mayor parte, el cual, vendido al servicio del asesino Franco, ha entrado en vuestra querida Málaga, por medio y ayuda de los países facciosos, para arrebataros el bienestar de vuestros hijos y el derecho a que lo disfruten también los hijos de los obreros que, por desgracia, se encuentran en terreno rebelde. Tenéis que vengar a Málaga, en compañía de todos los antifascistas. Cada uno de vosotros, y todos juntos, tenemos que ser dignos de estar a la altura del que más.

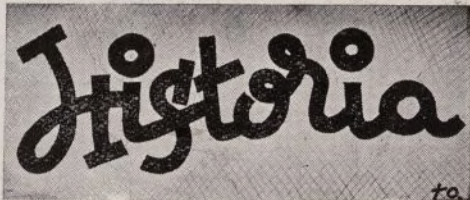
En estos momentos, además de defender las libertades democráticas de nuestro pueblo y de nuestros hijos, defendéis también el prestigio de la Brigada a que pertenecemos.

ALFREDO L. CASTRO
Capitán de la cuarta Compañía.



Por error, en nuestro número anterior, figuraba como entregada para gastos de guerra por el tercer Batallón la cantidad de 1.660 pesetas, las cuales fueron producto de una suscripción hecha para tal fin por el Batallón 136, antes cuarto, en vez de por el tercero.

Lo que se publica para la consiguiente aclaración y satisfacción de la unidad que las entregó.



La Revolución Francesa

III

En el momento en que los ejércitos aliados amenazaban la frontera francesa, el Gobierno cayó en manos del pueblo.

Hay, entonces, unas divisiones en la opinión. Los "Constitucionales", que en la nueva orientación políticosocial de Francia querían unir la monarquía con los intereses del pueblo y que constituían un grupo pequeño. Los "Jacobinos" y, entre ellos, los "Girondinos", como los radicales "de la Montaña", que se rebelaban contra un posible hermanamiento de la libertad con la monarquía y que propugnan y defienden la libertad sobre los escombros de la monarquía.

Taine ha podido afirmar que los Girondinos, con sus ataques contra "los emigrantes traidores", contra los sacerdotes "sin Patria" y contra el rey "aliado con el extranjero" fueron la causa de la caída de la monarquía y de la Iglesia. Gracias a los Girondinos, el Club (o partido) Jacobino adquirió la mayor preponderancia política.

Para encontrar apoyo, el rey hubo de nombrar algunos ministros de entre las filas girondinas.

A la vez que el Gobierno, los Girondinos tuvieron que tomar entre sus manos la difícil misión que suponía contener la degeneración de la revolución... Por otro lado, habían de anular los esfuerzos del partido realista, y, por encima de todo esto, habían de mantener el favor popular.

Así las cosas, fué declarada la guerra debido al deseo del Emperador alemán por libertar a la hija de María Teresa y al celo de la "cruzada legitimista" de Federico Guillermo II.

La guerra fué declarada el 20 de abril de 1842, porque el Emperador alemán ponía de manifiesto, en una interpelación a Francia, "la amenaza que la Revolución suponía para los tronos europeos y la obligación común de todos los príncipes de aunar sus fuerzas para el mantenimiento de la paz pública", declaración que amenazaba la Revolución y al naciente orden políticosocial.

Hoy que los hechos ocurridos entonces se pueden ver con frialdad, podemos decir que de haber triunfado los ejércitos aliados contrarrevolucionarios no hubiéramos podido gozar de los beneficios que la Revolución francesa aportó al mundo, y se demuestra una vez más que en la lucha continua que sostiene la tradición y el ideal vence siempre éste, haciendo posible la marcha de los pueblos hacia el Progreso.

P. M.



El soldado de hoy

(Continuación.)

Humildad: Significa, principalmente, la obediencia y acatamiento a las leyes, para cumplirlas y hacerlas cumplir, entendiendo por tales todas las disposiciones emanantes de los superiores.

Para terminar, y a pesar de que reconocemos que al referirnos a este hecho pierden estas líneas su homogeneidad, hemos de aludir un extremo puramente militar que recomienda que el soldado conozca perfectamente el manejo de todas las armas, así como la forma más eficaz de hacer uso de ellas, y del extremo no menos importante de la conservación de la ropa y demás efectos que en su poder se encuentren, pues es sabido de sobra el refrán tan español de que "un grano no hace granero, pero ayuda a su compañero", y con ello queremos decir que aun cuando a simple vista no parezca tener importancia el que un individuo se ocupe de su indumentaria celosamente, considerando la cuestión en su aspecto global, tiene, naturalmente, una trascendencia básica, en relación con la disciplina.

V. MATEOS

Cabo de Municiónamiento.



LAS TRES DESGRACIAS

Por J. GARCÍA, 2.ª Compañía,
4.º Batallón

LA POESIA DEL PUEBLO

A MIS HERMANOS DE CLASE

¡Hermanos trabajadores,
unidos para luchar,
sabremos aprovechar
de la guerra sus horrores!

¡En nuestra España, las flores
se riegan constantemente
con la sangre del valiente
mezclada a la de traidores!...

Todos tenemos amores,
que son nuestros familiares.
¡En nuestros pobres hogares
también cultivan las flores!...

Flores que riegan con llanto,
sintiendo un amor profundo.
¡Fores que vienen al "mundo"
con un sin igual encanto!

¡Luchamos por desterrar
la opresión, el despotismo,
la incultura y fanatismo,
que nos quieren enterrar!...

Dura y cruenta es la batalla,
hermanos trabajadores.
¡Pero existen luchadores
que aplastarán la "canalla"!...

Jamás seremos vencidos
si unidos todos luchamos.
¡Somos pobres, pero hermanos,
valerosos y sufridos!...

Unión, ¡Fuerza arrolladora,
que vencer no han de lograr!
¡Viva el Frente Popular,
que es creación bienhechora!...

Os envío con amor
un abrazo fraternal.
¡Ama a todos por igual
este anciano luchador!...

BERNARDO ANDUEZA
Miliciano de la Cultura
de Batallón (Sección Mo-
torizada).

LOS SOLDADOS Y EL EJÉRCITO

Vamos estando capacitados para cumplir nuestro deber

Es lamentable, terriblemente lamentable, que para que España tuviera un Ejército fuerte, un verdadero Ejército, haya sido necesario que estallara esta guerra fratricida que está regando nuestro suelo con la sangre de lo mejor de sus hijos.

Pero ya que la guerra se extendió por nuestro suelo, todo lo que trae consigo no se limita a los Cuatro Jinetes del Apocalipsis; también da lugar a crear cosas buenas; así, pues, esta guerra, en medio de lo que tiene de cruel, horroroso e inhumano, ha sido necesario que estallara para poder crear el Ejército del pueblo y para el pueblo.

El verdadero Ejército, el actual, se diferencia del viejo en muchas cosas. El régimen militarista y fanfarrón del viejo Ejército, que parecía creado para sólo y exclusivamente elevar unas cuantas figuras, a las que había que venerar como un Dios, a las que había que servir, pues erigiéndose en señores, sumían a España en la más espantosa esclavitud. El Ejército actual es precisamente todo



lo contrario: ahora, el señor a quien sirve es el suelo patrio; ha nacido para ser útil a su patria, para defenderla, para ser esclavo de su deber.

Los soldados tampoco son los mismos; antes salían de sus hogares como autómatas que tienen que cumplir un deber, un compromiso para con la Patria, que era una rutina; deseando cumplir su compromiso cuanto antes, para regresar a su casa con entusiasmo, con alegría... Los soldados de hoy, la emoción y la alegría la tienen al salir de sus casas para incorporarse al Ejército Popular, porque hoy se vive dentro de la

disciplina militar mucho mejor que en la vida civil; aquí hay un fin de cosas que en nuestra casa no teníamos: libertad, justicia, fraternidad y, por otra parte, en el Ejército del pueblo aprendemos a ser hombres, aprendemos a hacer algo útil, a ocupar el puesto que a cada uno nos corresponde; se vive en una camaradería tal, Jefes, Oficiales y soldados que sin perdersenos mutuamente el respeto, nos preparamos para vivir en la nueva sociedad que estamos creando.

Los nuevos soldados nada temen que temer de la justicia y nada esperar del favor. Estamos



aprendiendo a ganar las cosas con nuestro trabajo, con nuestros esfuerzos, con nuestro esfuerzo; cada soldado, en su unidad, es un pequeño músculo de este grandioso Ejército, sin el cual no podría vivir España después de ganar la guerra.

¡La vida en el Ejército! ¡Pero no hay cosa más grande, más sublime que vivir dentro del Ejército Popular! Seguro que no; la gloria más grande a que puede aspirar un español es pertenecer al Ejército del pueblo, precisamente por ser del pueblo, por ser cosa nuestra, porque somos los que lo

¡NUESTRO BILBAO!

¡Ya han clavado sus huellas, huellas de sangre, en la capital de Euzkadi!

¡Contentos pueden estar los fascistas españoles de conquistar nuestra tierra para entregarla al yugo extranjero; yugo que, caso imposible, de triunfar el fascismo, se volvería sobre los que tienen la vana pretensión de llamarse aún españoles!

Españoles verdaderos somos nosotros, los "rojos", que defendemos nuestro suelo palmo a palmo, unidos todos, desde los católicos a los comunistas, y que, cogidos fuertemente, marchamos a librar a nuestro país de la invasión extranjera.

¡Bilbao ha caído! ¡Sí! Triste es decirlo; pero no por eso nos arre-

temos dado vida, porque no es amplio campo para desarrollar la capacidad intelectual de cada uno; militarista, porque no existe la disciplina del terror y la pistola, y no existe porque todos, absolutamente todos, vamos estando capacitados para hacer y cumplir nuestro deber sin que nos lo manden, sin que nos lo exijan; porque no somos muñecos, no somos simplemente soldados de un Ejército vulgar; somos algo más grande que todo eso: somos hombres del Ejército Popular Español.

CRUZADO

Intendencia de la Brigada.

¡¡ PRONTO !!

se realizará una ferretera rifa de una Máquina de Fotografía, valorada en QUINIENTAS PSETAS, organizada por la Comisión de Trabajo Social de la Brigada, y cuyo beneficio será destinado a la compra de un Camión Altavoz para propaganda en las filas enemigas.

dramos; antes al contrario: esta caída nos hará mucho más fuertes para reconquistar, no sólo la capital de los éuskaros, sino toda nuestra España. Ni un solo habitante quedó en Bilbao; todos se replegaron donde el Gobierno indicó y todos acataron las órdenes dictadas por el mismo. Se hizo un repliegue ordenado, y nada, absolutamente nada, de material de guerra ha caído en su poder; todo nos lo llevamos, y con ello con-



tamos para desde nuestras nuevas posiciones defender a Euzkadi. ¡Bilbao ha caído, pero no Euzkadi!

Ahora, ante esta caída, todos los españoles tenemos un deber sagrado que cumplir, y deber que no debemos dejar para mañana, sino que hay que hacerlo hoy, y es: la unión de nuestras grandes sindicales U. G. T. y C. N. T. y de los partidos comunista y socialista. Con esta unión habremos ganado una gran parte de la guerra y será la que nos lleve a librar del yugo italogermano el resto de nuestra España, en la que nos quedan las familias de los caídos en terreno faccioso y que están muriéndose de hambre por el mero hecho de que sus padres y hermanos defendiesen al Poder legalmente constituido.

¡Adelante, españoles! Siempre unidos, como en las trincheras estamos, y muy pronto veremos a nuestra España comenzar su era nueva de libertad, trabajo y progreso, bajo un emblema: el emblema tricolor de nuestra República democrática.

¡Adelante, pues, españoles!, y adelante hacia esa esperada unión que en las trincheras tenemos.

PEDRO GARCIA FERREIRO
135 Batallón, primera Compañía

Por la disciplina

Con fecha reciente nuestro Gobierno, la máxima representación del proletariado, única autoridad legal del pueblo español, en su deseo de forjar el régimen que ha de ser fiel reflejo de las aspiraciones de todos los trabajadores, que con su elevado espíritu constructivo se batieron heroicamente en las trincheras, ha dictado una disposición que tiende a evitar el que ciertos invidiosos se eximan de aportar su colaboración al exterminio de los enemigos de la Libertad y del Progreso evolutivo de la Humanidad, cuando estos mismos serán después uno de tantos para disfrutar del beneficio que nos ha de reportar nuestro indudable triunfo.

Al entender que dicha disposición, en la que se señalan sanciones para los delitos de deserción, abandono de su puesto, inutilizarse voluntariamente, desobediencia a un superior frente al enemigo o en actos de servicio, etc., viene a satisfacer un deseo de todo verdadero antifascista, creo interpretar exactamente el sentir de todos los soldados que componen el Ejército Popular, y muy especialmente los de nuestra Brigada, porque a nadie puede habersele ocultado el que para aplastar cuanto antes al enemigo que tenemos enfrente se precisa fortalecer mucho más la disciplina, que por fortuna, en parte, se ha logrado alcanzar en nuestras filas, y para ello es indispensable que toda infracción que se cometa sea sancionada con la mayor rapidez y energía, para bien de la causa, por ser esta la única forma de conseguir el máximo de rendimiento.

F. PARRA RISUENO

133 Batallón, tercera Compañía.



Lo que llevan los «nacionalistas» para evitar ataques por la «retaguardia.»

BUZON

M. G. T. (cuarto Batallón, cuarta Compañía).—Tu artículo está bien enfocado. Sin embargo, no expresas suficientemente bien lo que piensas. Lo corregiremos, y se publicará. Busca un camarada en tu Compañía que te enseñe y te corrija, y sigue mandando tu colaboración.

E. G. (practicante del Grupo de Sanidad).—Tu verso es bastante regular. No podemos, por tanto, publicarlo. No te desanimas y prueba otro género, la prosa, por ejemplo. Esperamos tus nuevas colaboraciones.

JABONERO (133 Batallón, tercera Compañía).—Está bien tu artículo Se publicará ligeramente corregido.

J. G. (cuarto Batallón, segunda Compañía).—Tus dibujos se publicarán; pero no ahora, porque no hay cinco para los fotograbados. Procura al hacer los dibujos que las figuras principales estén en primer plano; es decir, que los detalles no absorban lo esencial.

SEBASTIAN GARCIA (133 Batallón).—Tu verso "Alas Negras" se publicará en el mural de la Brigada "Avanza".

F. P. (Batallón 136).—Se publicará en el mural de la Brigada. Procura escribir lo más claramente posible, o dictalo a un camarada que tenga la letra clara.

R. V. (cuarto Batallón, Ametralladoras).—Se publicará.

A. L. CASTRO (Batallón 135). Tu artículo se publicará. En lo futuro escribe cosas más cortas, sobre temas más concretos. Los originales que se reciben no se devuelven.

M. F. (cuarto Batallón, cuarta Compañía).—Bastante bien el verso "Un héroe". Se publicará. Prescinde del seudónimo.

S. S. (sargento de Ametralladoras).—Es el tuyo un artículo bastante bien enfocado y concreto. Para futuras colaboraciones te ruego una mayor brevedad, ya que no es el espacio lo que más nos sobra. Se publicará.

EL DESPERTAR DEL SOLDADO

(Continuación de la página 4.)

Tierra se le presentaba un porvenir lleno de obstáculos y de problemas a resolver.

Nuestro camarada no entendía, no podía comprender que, a pesar del aspecto tan triste y lamentable que aquel país ofrecía, sus habitantes, llenos de optimismo y de una alegría sin límites, recorrían las calles de pueblos y ciudades castigados por la guerra cantando himnos y rebotando alegría; de cuando en cuando se veía algún rostro femenino, presentando en su cara demacrada las señales del



sufrimiento por haber perdido algún ser querido en la contienda.

¡Esta es la labor y el plan a seguir por la hiena fascista!

¡Dolor, miseria, destrucción!

Pasaron algunos años.

Nuestro soldado vió cómo aquel pueblo, que permaneció durante meses y meses como muerto, cómo sus habitantes, poseídos todos de una moral constructiva formidable, consiguieron levantar sus pueblos, reconstruir sus ciudades; vió cómo la cultura se desarrollaba enormemente; el campo, que estaba en manos de quien lo regaba con el sudor de su frente, producía más y mejor; la ciencia y los intelectuales trabajaban para el bien de su Patria y para el resto de la Humanidad.

En una palabra: del país que hace poco todo el mundo se compadecía, sus hijos, solos, con su esfuerzo y abnegación, consiguieron ponerse como norte para las conquistas y reivindicaciones de otros que seguían bajo el yugo de la reacción y el poder capitalista.

Amanecía.

El sol empezó a lanzar sus rayos sobre las cumbres de la Sierra, y



Más sobre Cultura física

Camaradas todos, los que componéis esta gloriosa Brigada: A trueque de que me llaméis pesado, yo continuaré siempre con mi lema, que es el siguiente: Con el ejercicio no hay enfermedades; con la cultura física llegaremos incluso a que desaparezca el ricino y la Carabaña, que tan a menudo han de tomar los anquilosados burgueses y los cansinos y agotados burócratas. ¿Por qué? Muy sencillo; el cuerpo humano es la maquinaria más perfecta que idearse puede; nunca se llegará a construir otra igual. Pues bien; si es una máquina, hay que hacer por que todas sus piezas trabajen lo necesario para que no se enmohezcan, para que no se agarroten, para que estén todas en disposición de ejecutar lo que nuestra voluntad les ordene en el momento dado. Poca o mucha, es una grasa que le echamos a esta máquina cuando comemos; ahora bien, estando la máquina ligera y entrenada en el trabajo, con poca grasa que se le eche, todas las piezas responden al unísono; si, por el contrario, se la engrasa mucho y trabaja poco, viene aquello de que, cuando quiere trabajar, esas piezas, que están nadando en grasa, no pueden moverse sin que se las limpie con

gasolina (en este caso, la Carabaña o el ricino), para no dejarles más que la necesaria.

¿Cómo se consigue mover todas las piezas (léase músculos) de todo nuestro ser, de toda esta máquina tan perfecta? Con la Cultura física, con la Gimnasia, dirigida y encauzada bajo un método adecuado. A muchos camaradas les oigo decir: "¡Ya es bastante ejercicio el que hacemos! ¡Si les parecerá todavía poco!" No, camarada; estoy más que admirado de tu resistencia física, esto es lo cierto; pero yo pienso y me pregunto: Si estos camaradas, sin entrenamientos adecuados, dan este enorme rendimiento, ¿qué sería debidamente entrenados? Y de aquí, de esta pregunta, viene esta respuesta: Serían, no ya la admiración, sino la envidia del mundo entero y la desesperación del enemigo, al ver enfrente de sí a verdaderos Hércules, a los cuales les será imposible vencer.

Camarada: Cuanta más resistencia física poseas, más moral tendrás; un hombre agotado físicamente no puede tener moral ninguna.

EL MONITOR DE LA BRIGADA

CAMARADAS: Practicad la Cultura física. Ella os salvará de muchos peligros y enfermedades.

cuando estos rayos hirieron los ojos de nuestro héroe, despertó éste y la dulzura encantadora de sus sueños fortaleció de tal manera su espíritu que al despertar exclamó:

—¡España! ¡España, madre mía!

Pero, ¿qué era aquello? Se frotó los ojos. A su izquierda tenía el fusil y el correa; a su derecha veía otros elementos de destrucción; entonces, recordando, con los dientes y puños apretados, como si amenazase a alguien, exclamó:

—¡Un día más de guerra; un día más de destrucción y de terror!

Pero esto no restó ánimos a su combatividad; al contrario, desper-

tando a sus compañeros les contó su sueño, y les dijo:

—Pensad que lo que yo he soñado es nuestra causa, la causa de todos los hombres honrados del mundo.

Y todos unidos juraron con entusiasmo, con sacrificio y con energía seguir luchando para ganar la guerra y ayudar a construir una España nueva, como la de sus sueños; una España que surgiese de la ruina de la España vieja, que se derrumbó ante la sorpresa y la indignación de los grandes países capitalistas el 18 de julio de 1936.

MIGUEL LECINA

XXXIV Brigada Mixta, primer Batallón, segunda Compañía.

EL SEGUNDO BATALLON

Todo es alegría y buen humor en el segundo Batallón. Mientras unos se bañan en el agua fresca y cristalina y ofrecen sus cuerpos desnudos a los ojos ardientes del sol—canciones de la Sierra entre las penas de los pinos y de las peñas—, otros asean su ropa y otros limpian las chabolas, nuevas casas de estas nuevas ciudades, mitad aéreas, mitad subterráneas, que la guerra ha creado.

El segundo Batallón está en la posición de reserva. Únicamente una Compañía está en línea. El trabajo, tanto militar como político—de los que nunca estará sobrado el Batallón, ya que es una unidad de reciente creación—, está bastante cuidado.

Me dirijo al puesto de mando en busca de los informes oficiales del jefe de la unidad, camarada Ruiz, que atentamente satisface mis preguntas.

—Camarada, ¿puedes decirme algo acerca de la historia de la unidad?

—Poco o nada te puedo decir sobre ello. El Batallón es de una creación muy reciente. Funciona como tal unidad desde mediados de junio, y no tiene, por tanto, historia. Sin embargo, tengo la seguridad de que los camaradas que lo componen la escribirán, y gloriosa, en la primera ocasión que se nos presente.

—Tengo entendido que en la composición de la unidad hay un contingente bastante elevado de reclutas.

—En efecto; hay, aproximadamente, unos doscientos reclutas. Camaradas que antes de venir a las líneas de fuego, han estado incorporados a los frentes de la producción. El resto del Batallón son veteranos.

—¿Qué opinión tienes de los nuevos soldados del Batallón?

—Me había equivocado. Pensé que no iban a responder como era necesario. Pero he podido apreciar que son hombres que han estado en el frente de la producción, como antes te dije, y que responden en un momento dado como los buenos.

Los soldados campesinos—El cariño hacia la tierra

Y como si quisieran subrayar las palabras del comandante, entran en aquel momento en el puesto de mando tres soldados, que se ofrecen para ayudar al campesino en sus labores. No se pueden satisfacer sus deseos. El camarada Ruiz me explica:

—La Brigada ha pedido un número determinado. Ya está cubierto. Los campe-



sinos tienen un extraño cariño hacia las labores de la tierra. Aquí tienen comodidades y vida fácil; sin embargo, piden con gran ahínco un puesto para trabajar la tierra, cuando todos sabemos de la dureza de este trabajo. Y ya ves la contrariedad reflejada en sus caras...

La Intendencia del Batallón.—Todo consiste en la administración y el trabajo

En mi breve estancia en el Batallón he podido apreciar el estado, la calidad y la cantidad de la comida. Funcionan estos servicios con normalidad absoluta. Pido una explicación.

—Es muy sencillo. Verás. El suministro es el mismo para toda la Brigada. Nosotros lo administramos concienzudamente. Si, por ejemplo, nos dan carne y arroz, hacemos una división con la carne. La que es sus-



ceptible de hacerla bisté la separamos del resto, más propia para guisado, que la ponemos con el arroz. De este modo le damos al soldado dos platos: arroz con carne y, detrás, un filete.

Otro ejemplo: Si Intendencia da tres ciruelas de postre, damos nosotros dos al soldado; con la otra y con la ración de vino de un día y algo de azúcar que tenemos de remanente, confeccionamos un "cap", sin dejar de darle al soldado el postre. Claro es que este buen trabajo de los cocineros se tiene que ver apoyado por una honradez de los intendentes.

NUESTRA BRIGADA

Trabajo de comisarios.—El Hogar del Soldado y la fiesta de su inauguración

El Comisariado del Batallón, como el del resto de la Brigada, cumple aproximadamente las mismas tareas. Funciona, tal vez, algo mejor que en las otras unidades, debido quizá a circunstancias accidentales. Sus labores son: Charlas, comentarios de Prensa, periódicos murales, actividades culturales, Hogares del Soldado, etc.

Por cierto que el segundo Batallón tiene un magnífico Hogar, siendo la primera unidad de la Brigada que ha hecho el Hogar de Batallón.

Es este Hogar una sala amplia, confortable dentro de la incomodidad de la guerra, e íntimo. Para hacerlo han aprovechado una ruñosa choza, y, ampliándola y restaurándola, han logrado hacer, con su iniciativa, un magnífico Hogar.

Tiene una biblioteca con cerca de seis-

cientos volúmenes, a cargo de un camarada responsabilizado del funcionamiento del Hogar. Las paredes están adornadas con carteles murales y dibujos originales, y en ellas están expuestos los periódicos murales, uno por Compañía y, además, el del Batallón. El Hogar es, como debe ser, un magnífico centro cultural. En él da clase el camarada maestro, que, por cierto, me dice que todos sus alumnos ponen la mejor fe y el mayor tesón en aprender.

... ..
Me despido del segundo Batallón entre dos luces. Todavía queda, en el agua plateada del río, algún soldado que se da el último baño del día...

PEÑA MEDINAVEITIA



Carta de los campesinos del 1.º Batallón

He aquí una carta que hemos recibido de los soldados que ayudan al campesino, del primer Batallón.

La publicamos íntegra, porque consideramos que tiene un valor: el de estar escrita por unos soldados conscientes de los momentos que vivimos, y para los que el recoger la cosecha y ayudar al campesino no significa un abandono de sus deberes militares.

Camaradas de la 34 Brigada del periódico ¡¡EN GUARDIA!!: Los que suscriben este artículo son los campesinos de la primera Compañía del 133 Batallón, que voluntariamente se han ofrecido para recoger la cosecha que actualmente se encuentra en nuestras avanzadillas. Los camaradas que empuñan estas hoces están dispuestos a no dejar ni un solo grano en la tierra, porque es el bienestar de todo el proletariado. Nosotros, camaradas de la 34 Brigada, tenemos que poner de nuestra parte cada uno todo lo que podamos por que no se quede nada de la cosecha por recoger, ya que la cosecha es una victoria más que ganamos al fascismo.

Así, pues, estamos dispuestos, tanto a empuñar las armas como las hoces y cuanto sea preciso, para aplastar de una vez al fascismo. Es necesario que todos los que sean capaces hagan como nosotros: empuñar las hoces como empuñamos el fusil, para demostrar una vez más que aplastaremos al fascismo de todas las maneras.

¡Salud!

Firman los campesinos de la primera Compañía MIGUEL LOPEZ, QUILIANO SANZ, FLORENTINO NUÑEZ, HILARIO ALVAREZ, ANTONIO CASAR, FRANCISCO CERRO.



HOY LES TOCA A LOS "TITIRITEROS"
¿QUE PASA CON EL SUMINISTRO DE
LOS CHICOS? ¿Y DE DONDE SACAS,
TIO GORDO, LA COMIDA PARA LOS
ARTISTAS?

★

—¿Conocéis a uno con gafas, alto, delgado, con pantalones de pana bombachos? ¿Sí? Bueno, pues saber que le llaman Ghandi, Pinocho, Inglés, Consignitas y no sé cuántas cosas más. Como última seña os diré que tiene una nariz que parece el tajamar de un acorazado de 75.000 toneladas.

★

AVISO

Las reclamaciones, en la acera de enfrente o en la casa de al lado.
Y los curiosos, a escupir a la "rue".

★

¿Sección Topográfica? ¿Sección Fotográfica? No. Sucursal de la Agencia de Viajes "Carco".

Diccionario de ¡¡EN GUARDIA!!

A

ARIA.—La raza "divina" del "divino" Hitler.

ARISTOCRACIA.—Una casta que pasará a la Historia como un obstáculo al progreso de los pueblos.

ARISTOCRATA.—(Nos ahorramos la explicación.)

ARLEQUINES.—Los generales facciosos...

ARLEQUINADAS.—Lo que está haciendo Mr. Eden desde que su "mami" lo trajo al mundo.

ARMA.—Un chismecito que, como sirve para matar traidores, hay que cuidarlo mucho.

ARMATOSTE.—El "control", porque no sirve "pa na".

ARMIPOTENTE.—El Ejército Popular cuando quiten el "control".

ARNALDO DE BRECIA.—Reformador político italiano. Sublevó a Roma contra los Papas y éstos lo estrangularon, lo quemaron y arrojaron sus cenizas al río Tíber en el año 1155.

ARNICA.—Con lo que se cura a las caballerías. Recomiéndase, por tanto, su uso, en los casos en que haya que curar algún general de la fauna fascista.

AROMATICO.—El café que nos da Intendencia (?).

ARPEGIOS.—Lo que hace Queipo cuando habla por "Radio Sevilla".

ALI BEN GHANDY



CAMARADA:

**AYUDA CON TU DONATIVO
Y CON TU COLABORACIÓN
A TU PERIÓDICO**

¡¡CORRESPONSALES!!

ORGANIZAD SUSCRIPCIONES PRO - CULTURA



Batallón 135: ¡Ha caído Villanueva del Pardillo!

DOS FECHAS

11 de enero de 1937.—En este día, en que se combatía en las inmediaciones de Villanueva del Pardillo con el heroísmo de nuestros soldados, y, en medio del dolor que nos produjo la caída de unos buenos camaradas, en nuestros pechos no se agitaba más que un deseo: el de vengarlos. Villanueva del Pardillo será nuestro para que nunca más puedan hollarlo con sus pisadas los malos españoles y los mercenarios que, pagados por Hitler y Mussolini, vienen a quitarnos nuestra España. España no será de ellos, como tampoco volverá a serlo Villanueva del Pardillo, tomado hoy por nuestro glorioso Ejército. Dos fechas tiene Villanueva del Pardillo; dos fechas que no hemos de olvidar: ayer, no pudimos liberarte de la opresión fascista, pero hoy, al hacer los seis meses, quedas liberada, como se liberará el resto de la España leal; lo prometido se ha cumplido, y así hemos de con-

tinuar hasta tener toda nuestra España en nuestro poder; ayer, Villanueva de la Cañada, Brunete, Quijorna; hoy, Villanueva del Pardillo, y mañana... Nuestra ofensiva sigue sin treguas y sin descanso para vengar a aquellos amigos y compañeros de lucha que cayeron por defender la libertad española y que no olvidaremos jamás. ¡Soldados de la XXXIV Brigada: ni un paso atrás, mientras otros compañeros en posiciones cercanas a las nuestras luchan por alejar al enemigo del Madrid al que todos queremos y que ahora se ve castigado por los obuses alemanes, lanzados sólo contra la población civil! ¡Adelante, pues, soldados! ¡No vaciléis ni un instante y permaneced vigilantes y atentos a las órdenes que den vuestros jefes!

P. GARCIA

Teniente de la primera Compañía
del 135 Batallón.

PAGINA DE LOS COMISARIADOS



El Comisariado dice:

Deber de todo antifascista es ayudar al desarrollo de la labor de Milicias de la Cultura.

Los que por despecho, por incapacidad, por ambición luchan en contra de los sentimientos y deseos de nuestros combatientes, son enemigos de nuestra Causa.

El pueblo español, que tanta sangre ha vertido; el Ejército Popular, que camina con paso firme hacia la victoria, sabe muy bien que si el alma de nuestro Ejército son los Comisarios de Guerra, a su lado, con una voluntad firme y decidida, están las Milicias de la Cultura, que colaboran con todo entusiasmo en la tarea de forjar un Ejército potente, culto y disciplinado, garantía firme de nuestra victoria y de la Independencia de nuestro suelo.

JOSE GOMEZ GAYOSO

Secretario de la Inspección del Centro
del Comisariado General de Guerra.

*

Hoy nuestras armas victoriosas van abriendo surcos profundos y para la victoria definitiva. Comisarios de Guerra y Milicianos de la Cultura se complementan en sus trabajos. A pesar de todo lo que chillen los grajos ultrarrevolucionarios, nuestro Ejército cada día es más fuerte, cada día será más culto, porque al tesón y firmeza de nuestros Comisarios va estrechamente ligada la capacidad profesional de los Milicianos de la Cultura.

Deber de todo antifascista es ayudar al desarrollo de la labor de Milicias de la Cultura.

JOSE GOMEZ GAYOSO

Secretario de la Inspección del Centro
del Comisariado General de Guerra.

La cultura en el frente

El arma más poderosa de nuestro glorioso Ejército es la de dotar a todos los camaradas analfabetos que existen en él de una cultura que les permita aprender a leer y a escribir, pues de esta forma podrán darse cuenta, por medio de la lectura de la Prensa y libros, de cuál es el significado de la lucha que sostenemos y también poder expresar su pensamiento como ellos lo entienden. Por eso, en todas las unidades tenemos camaradas responsabilizados que con gran entusiasmo, unidos a los camaradas milicianos de cultura, van haciendo desaparecer esa lacra social que nos tuvo sumidos en la esclavitud durante muchos siglos, y dentro de poco estaremos orgullosos de que no haya ningún analfabeto en nuestras filas, al mismo tiempo que habremos ganado una gran batalla al fascismo.

Nosotros sabemos por experiencia que al capitalismo le convenía mantenernos en la ignorancia, porque de esta manera él podía tenernos esclavizados a la explotación;



pues si el pueblo hubiese tenido la cultura necesaria no habría estado sometido a la explotación de que era objeto.

Por eso nosotros, españoles conscientes, trabajadores de todas las clases, ahora que tenemos formado el gran Ejército del Pueblo, que tenemos las armas y los libros en las manos: las armas para arrancar de las garras de esos miserables y asesinos, no solamente nuestra tierra, que es invadida por el vandalismo de los ejércitos fascistas enemigos de toda civilización, llamados por los traidores a su Patria, sino también para librar a nuestros hermanos del régimen de terror y de los asesinatos a que están sometidos, hasta que con nuestra ayuda logren su independencia para disfrutar una vida de paz, trabajo y libertad; por eso es necesario que nosotros procuremos por todos los medios estudiar sin desmayo, hasta poder capacitarnos para poder gozar del beneficio de la civilización y del progreso. Pues somos nosotros, los trabajadores, los que tenemos que construir todo lo que los canallas que se dicen españoles, amantes de la paz y del progreso, que van destruyéndolo todo por donde pasan; nosotros vamos unidos de una vez y para siempre a desterrar el analfabetismo y adquirir la cultura y todos los conocimientos útiles para hacer una España nueva, próspera y feliz, asombro del mundo entero y que será el reflejo de la civilización.

F. BARAHONA

TOMAS VACAS LOZANO

Despedida a los soldados de la XXXIV Brigada

¡Camaradas!

Después de varios meses de lucha junto a vosotros, a través de los cuales hemos compartido amarguras, sinsabores y alegrías, el Mando superior me designa para ocupar otro puesto alejado de vosotros, a los que ya consideraba como mis amigos y camaradas mejores.

Con la tristeza propia, por la separación, pero también con la alegría que da el cumplimiento del deber, me alejo de mi querida XXXIV Brigada.

Que estas líneas sirvan de despedida cordial, dirigida a todos los componentes de

esta Brigada, lo mismo soldados que jefes, oficiales y comisarios.

Aunque necesidades del servicio nos separen, marcharemos juntos por la senda de la libertad de nuestro pueblo y de la independencia de España.

¡Queridos camaradas! Cada cual en su puesto y a luchar como hasta ahora por el total exterminio de los enemigos de España y del mundo entero.

Os saluda y se despide de todos, gritando ¡Viva la República!



NINO NANETTI ha muerto. Comunista italiano, ha dado su vida por la libertad del Pueblo Español. Supo siempre, por encima de sus galones de Teniente Coronel, ser un perfecto camarada. Honor y gloria a NINO NANETTI.



El Ejército del Pueblo avanza precedido por los tanques.



La defensa antiáerea en funciones.



Un dinamitero de nuestra Brigada.



Hoy nuestro Ejército es un ejército poderoso y disciplinado al que el fascismo no podrá jamás vencer.



Una central de transmisiones de nuestra Brigada.

DIANA (U. G. T.).—Larra, 6. Madrid

Ayuntamiento de Madrid